

En los 50 años de SIC

HOMILIA DEL Sr. CARDENAL



Fotos cortesía de Douglas Alzurutt

Cardenal Arzobispado de Caracas

HOMILIA DE LA MISA DE ACCION DE GRACIAS DE LOS CINCUENTA AÑOS DE LA REVISTA SIC

Seminario Santa Rosa de Lima, Caracas 16-1-1988

Nos hemos reunido en esta Eucaristía para recordar, para afirmar un compromiso de servicio a Jesucristo, a la Iglesia y al Hombre. Recordar es un deber y al cumplirlo testimoniamos nuestra gratitud a Dios Uno y Trino. La Revista SIC nació aquí en el Seminario Interdiocesano de Caracas al impulso de la sinceridad y del compromiso evangelizador de venerados formadores y maestros de la Compañía de Jesús y del juvenil entusiasmo apostólico de los alumnos de entonces, los cuales saludábamos el nacimiento de una nueva Venezuela. Dios bendijo la siembra, alentó los trabajos, llegaron nuevos obreros, etapas nuevas de la vida nacional sazonaron los frutos y dentro de la incertidumbre y fragilidad de toda obra humana llega SIC a sus bodas de oro. En esta importante etapa de su vida hay mucho que agradecer a Dios. Estoy seguro que no faltan fallas y deficiencias que nos llevan a solicitar su venia y a suplicar su perdón. Con toda franqueza lo declara San Juan: "Si decimos no tenemos pecado, nos engañamos" (1 Jn. 1-10) "Más para los que aman a Dios, repito con San Pablo, todo se les convierte en bien" (Rom. 8-28).

Hoy a la luz que brota a raudales de la Palabra de Dios, que acabamos de proclamar, es necesario reafirmar el compromiso

contraído. Compromiso que se funda en las entrañas mismas del Evangelio, compromiso que la Iglesia proclamó con toda su autoridad en el Concilio Vaticano II y en las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano en Medellín y en Puebla, en el Sínodo de 1971 y en los viajes apostólicos alrededor del mundo de Su Santidad Juan Pablo II: "La misión evangelizadora de la Iglesia tiene como parte indispensable la acción por la justicia y las tareas de promoción del hombre y que entre evangelización y promoción humana hay lazos muy fuertes de orden antropológico, teológico y de caridad". (Mensaje Social de Su Santidad Juan Pablo II en América Latina-Celam Depas N° 153). Reflexionemos sobre el Evangelio de esta II Dominica del tiempo ordinario. Ciclo B (Cf. S. Juan 1-35-42).

En la fraterna alegría de la Eucaristía de esta acción de gracias, con S. Juan Bautista fijemos nuestra mirada en Jesús, que pasa ante los ojos llenos de curioso asombro de los dos discípulos del Bautista, y escuchemos las palabras con que se los presenta el Precursor del Señor: "Este es el cordero de Dios". Al hombre de hoy, al hombre y a la mujer actual de Venezuela tenemos que anunciarles a Jesucristo, que es camino, verdad y vida. Caeríamos en el remolino de la desesperación si Dios nos hubiera abandonado a nuestras propias fuerzas, tan débiles, tan volubles. Si tal fuera la situación sería razonable esperar que la humanidad viviera como una familia, como hijos de un mismo Padre. Pero en Jesucristo Dios se nos ha manifestado definitivamente.

Con palabras del Concilio Vaticano II: "El amor de Dios para con nosotros se manifestó en que el Padre envió al mundo a

su hijo unigénito para que hecho hombre, regenerara a todo el género humano en la redención y lo congregara en la unidad". (Decreto sobre el Ecumenismo 2).

A ejemplo de Jesús y a la luz del Evangelio vivamos nuestra vida de cada día y esforcémonos en espíritu de servicio para que nuestros hermanos los demás hombres la vivan. Nuestras armas para la renovación del mundo no pueden ser otras que las del Evangelio. Jesucristo nos enseña que al odio debemos oponer el amor y a la dominación y a la tiranía debemos oponer el espíritu de servicio y comunión.

Esta renovación del compromiso con la misión evangelizadora de la Iglesia se proyecta hacia la vida de los hombres en todas sus dimensiones, ya que como dice la Instrucción sobre libertad cristiana y liberación: "El amor impulsa la Iglesia a comunicar a todos la participación en la vida divina mediante la gracia, le hace también alcanzar por la acción eficaz de sus miembros el verdadero bien temporal de los hombres, atender a sus necesidades, proveer a su cultura y promover a una liberación integral de todo lo que impide el desarrollo de las personas. (Nº 63) y continúa el Evangelio:

LOS DOS DISCIPULOS OYERON SUS PALABRAS Y SIGUIERON A JESUS

Nosotros como aquellos felices discípulos sigamos también a Jesús. Y sigámoslo con las renunciaciones, trabajos y sacrificios que exigen nuestra época. Agradecemos a Dios la oportunidad que nos dió de vivir nuestra fe en este momento del mundo. Ocasión privilegiada para que se oiga la enseñanza de su eterna Palabra. Para que los pueblos se den cuenta del beneficio tan grande que Dios les hizo al colocar su Iglesia en medio de ellos. Esa Iglesia a quien Pablo VI llamaba "experta en humanidad". Cooperando como buenos hijos ayudemos a la humanidad a vivir la civilización del amor. La cual florece cuando se vive el Evangelio. Trabajando todos por crear una sociedad que se distinga por la laboriosidad, el espíritu de participación en todos los órganos y niveles, en que la justicia y la caridad se unan en la realización de una sociedad que respete como fundamentales los derechos humanos, que busque con buena voluntad todo lo que signifique dignificación del hombre.

Estoy seguro que ustedes con nosotros muchas veces le habrán repetido a Jesús la pregunta de los discípulos: Rabí (que significa Maestro) ¿Dónde vives? Coincide esta pregunta con la que hace también nuestra Iglesia a Jesús en este tiempo de Mi-

sión Permanente. Vivir con Jesucristo, seguir sus huellas no es tarea fácil. En la morada de Cristo están presentes todos los que sufren con él, los hermanos necesitados, los marginados, los enfermos, los pobres... para sus discípulos esto significa comprometer la propia tranquilidad Ser voz de los que no tienen voz, significa denunciar la injusticia, defender los derechos de los necesitados, de los oprimidos, esto resulta molesto para el injusto, pero como garantía de la aprobación del Maestro Divino, nos llega la afirmación de San Pablo: "Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones" ("Tim. 3-12).

Secundando este deseo de llevar a todos a Cristo les invito a buscar. Que sepan Ustedes y todos sus colaboradores encontrar caminos de creatividad que conduzcan al conocimiento y al amor de Jesucristo en todos los sitios y personas en los que falta su presencia amiga. Sostengan el esfuerzo, siembren cada día a la buena semilla, rueguen al Dueño de la mies que haga germinar la lección de vida cristiana y que la semilla del Evangelio fecundada por la gracia divina, dé su fruto en tiempo oportuno.

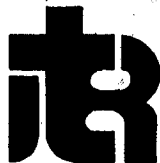
En la perspectiva del cercano milenio de la evangelización en la América Latina quiere la Iglesia ser íntegramente fiel a su Señor, ofreciendo sus generosos aportes a la obra de "Liberación Social" de las muchedumbres desposeídas, a fin de lograr para todos una justicia que corresponda a su dignidad de hombres e hijos de Dios. Esta importante y urgente tarea ha de realizarla en una línea de fidelidad al Evangelio, que prohíbe el recurso de métodos de odio y violencia. (Cf. Juan Pablo II - Homilía en República Dominicana II-X-84).

Sólo me resta formular mis votos más cordiales para que el trabajo de SIC se realice en espíritu de fidelidad a Jesucristo y al Evangelio. "Jesucristo hoy, ayer y siempre".

Fiel a la Iglesia, usando la bella frase de S. Ignacio de Loyola "Tener ánimo aparejado y pronto para obedecer en todo a la verdadera esposa de Cristo, N.S. que es la Nuestra Santa Madre Iglesia Jerárquica".

Al finalizar mis palabras, llenas de hondo aprecio y afecto deseo repetir las frases con que concluía mi carta congratulatoria de estos 50 años: "En este AÑO MARIANO, quiero resumir todo el bien que les deseo en esta súplica a S. María Virgen Madre de la Compañía de Jesús: "Dios que envió su palabra haciéndola nacer de María la Virgen, les confirme a todos Ustedes como servidores de esa misma Palabra".

PUBLICACIONES DEL ITER



INSTITUTO DE TEOLOGIA
PARA RELIGIOSOS (ITER)
Avda. Rómulo Gallegos
Telf. 02-35.42.15. Apdo. 70913

- AA.VV., *Evangelizar hoy a Venezuela*, Caracas 1985, pp. 158. Bs. 50.
AA.VV., *Experiencia religiosa en el joven venezolano*, Caracas 1985, pp. 212. Bs. 55.
NAVARRETE Urbano - URRUTIA Francisco Javier, *Nuevo Derecho Canónico Presentación y Comentario*, Caracas 1987, pp. 320. Bs. 130.
AA.VV., *La Iglesia Venezolana en marcha con el Concilio. A los 20 años del Vaticano II*, Caracas 1987, pp. 446. Bs. 180.
PASTORE Corrado, *Bibliografía teológico-pastoral de Venezuela 1965-1986, Separata de La Iglesia Venezolana en marcha con el Concilio*, Caracas 1987, pp. 156. Bs. 60.
AYESTARAN José Cruz, *Qué es el ITER. Una reseña histórica*, Caracas 1987, pp. 48.